



El Seguro para Riesgos Catastróficos en México

Una carrera contra el incremento anual del riesgo

Por **Octavio Sánchez** | Agosto 2026 | Contrato de Seguro · Cultura en Seguros · Grandes Riesgos

BY CULTURA DEL CONTRATO DE SEGURO · EVOLUCIÓN · ARQUITECTURA FINANCIERA · SISMOS E INUNDACIONES

Cultura del Contrato de Seguro®

El contexto

Cada año, el riesgo catastrófico se convierte en una factura concreta

El sector asegurador —público y privado— ha construido, durante casi tres décadas, una arquitectura financiera cada vez más sofisticada para transferir el riesgo catastrófico. Pero esa arquitectura ha cambiado de forma, ha sufrido rupturas institucionales y hoy convive con una realidad incómoda:

Los fenómenos hidrometeorológicos y sísmicos crecen en frecuencia e intensidad **más rápido de lo que crece la cobertura disponible**, tanto para el Estado como para el ciudadano común.

Este análisis traza esa evolución y examina qué tan preparado está, hoy, el sistema mexicano de transferencia de riesgo catastrófico.

Lo que examinaremos

01

Del FONDEN a su extinción (1996–2020)

02

El nuevo esquema: presupuesto, seguros y bonos

03

La evidencia de pérdidas récord en 2025

04

La brecha de protección estructural

05

El mercado paramétrico y la tendencia regional

06

Lectura de conjunto y conclusiones

Del FONDEN a la extinción de un modelo (1996–2020)

La columna vertebral: 25 años de protección estatal

Creado en **1996**, el Fondo de Desastres Naturales (FONDEN) fue durante más de dos décadas el principal mecanismo de protección financiera del Estado mexicano frente a catástrofes. Se activaba mediante declaratorias de emergencia y, a partir de **2006**, combinó reservas propias con Bonos Catastróficos contratados en 2006, 2009, 2012, 2017 y 2018 — lo que llevó al Banco Mundial a reconocerlo como uno de los vehículos más avanzados del mundo en gestión de desastres naturales.

Resultados probados en campo

\$50M

Huracán Patricia

Recursos obtenidos mediante bonos catastróficos en 2012

\$150M

Sismo 2017

Activación del bono catastrófico tras el terremoto de septiembre

⚠ En 2020, el Congreso aprobó la extinción de 109 fideicomisos, incluyendo el FONDEN. Transfirió 25 mil millones de pesos remanentes a la Tesorería de la Federación, dejando al país sin su principal mecanismo de respuesta —como quedó evidenciado cuando el huracán Otis golpeó Acapulco en 2023.

El nuevo esquema: presupuesto, seguros y bonos combinados

Lo que sustituyó al FONDEN no fue un vacío total, sino un mecanismo más fragmentado. Hoy la respuesta ante desastres depende de tres pilares articulados bajo el Ramo 23 del presupuesto federal.

Fondo Presupuestario

Más de **19 mil millones de pesos** autorizados anualmente por la Cámara de Diputados dentro del Ramo 23, como programa presupuestario de respuesta a desastres.

Seguros Patrimoniales

Pólizas contratadas por dependencias federales para proteger bienes e infraestructura pública, complementando la capacidad presupuestaria directa del gobierno.

Seguro para Catástrofes 2026–2027

Renovado en junio de 2026: **10,400 millones de pesos** (596.7 MDD) de cobertura, duplicando el monto anterior, con Agroasemex como aseguradora y diseño paramétrico.

Bono Catastrófico

Instrumento de transferencia de riesgo al mercado de capitales internacional; el Bono 2020–2024 ascendió a **485 millones de dólares**, complementando la cobertura aseguradora.

El Seguro 2026–2027 cubre todo el territorio nacional ante sismos, erupciones volcánicas, huracanes e inundaciones de severidad media-alta, con vigencia del 5 de junio de 2026 al 5 de mayo de 2027. Su diseño integra un **Fondo de Administración de Pérdidas de 400 millones de pesos** más un **seguro paramétrico de 10 mil millones de pesos**.

¿Qué es el seguro paramétrico y por qué importa?

Seguro Tradicional

→ Verificación del daño efectivo

El ajustador evalúa cada pérdida de forma presencial antes del pago.

→ Proceso caso por caso

Lento por definición en eventos masivos y simultáneos.

→ Subcobertura en catástrofes

La capacidad de ajuste se satura cuando cientos de miles de hogares resultan afectados al mismo tiempo.

Seguro Paramétrico

→ Activación automática por índice objetivo

Magnitud sísmica, velocidad del viento o nivel de precipitación cruzan un umbral predefinido.

→ Pago inmediato sin ajuste presencial

Los recursos se liberan de forma automática, sin necesidad de verificar el daño individual.

→ Especialmente apto para zonas de difícil acceso

Ideal para geografías remotas y segmentos de bajos ingresos donde el seguro tradicional no penetra.

📌 Este mismo principio se está extendiendo en el mercado privado latinoamericano como respuesta directa a la lentitud del ajuste tradicional ante eventos masivos.

La evidencia de 2025: una temporada récord que aceleró las decisiones

Pérdidas hidrometeorológicas

\$8,004M

Pesos pagados

Por aseguradoras privadas en siniestros
hidrometeorológicos, enero–octubre 2025

+21%

Incremento anual

Respecto al total del año 2024 completo, aún sin cerrar
el ejercicio

El evento detonador: octubre 2025

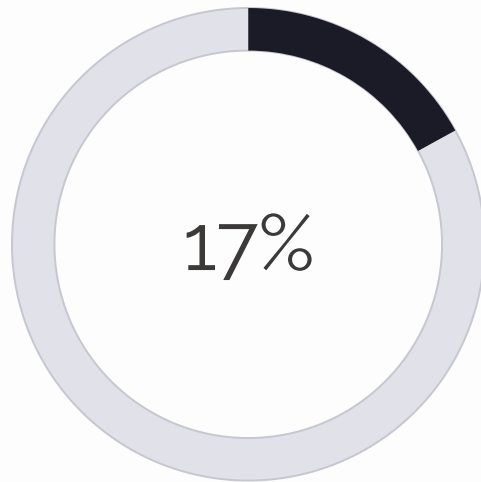
Entre el 7 y el 11 de octubre de 2025, precipitaciones asociadas a una baja presión en el Golfo de México generaron **7,134 siniestros** y daños por **4,473 millones de pesos**. El 85% correspondió a viviendas, comercios e infraestructura federal; el 15% restante, a vehículos.

Los remanentes del huracán Priscilla, la tormenta tropical Raymond y una onda atlántica afectaron a más de **150 municipios** en Hidalgo, Puebla, Querétaro, San Luis Potosí y Veracruz: **84 fallecidos, 17 desaparecidos, más de 100 mil viviendas destruidas** y cerca de 1,000 km de carreteras dañadas.

⊗ Las aseguradoras privadas recibieron apenas **1,200 reclamaciones** para un evento que destruyó más de 100,000 viviendas — evidencia directa de la brecha de protección.

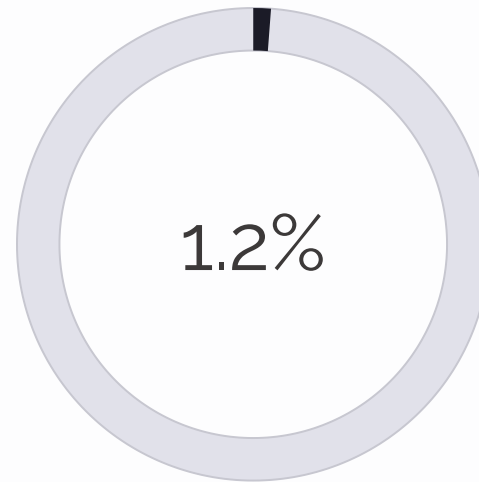
La brecha de protección: el verdadero problema estructural

El dato más incómodo para el sector no es el monto de la cobertura estatal, sino la **ausencia de cobertura privada en la base de la pirámide económica**.



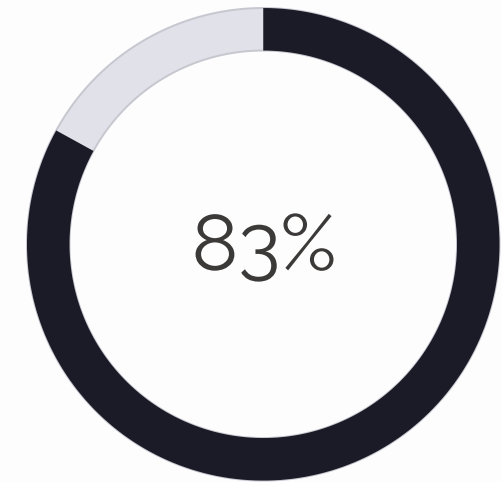
Empresas aseguradas

Solo el 17% de las empresas mexicanas cuenta con algún tipo de protección o seguro frente a siniestros



Reclamaciones vs. daño real

Apenas 1,200 reclamaciones frente a 100,000+ viviendas destruidas en octubre 2025



Pymes desprotegidas

La gran mayoría del tejido económico nacional queda completamente expuesta ante un evento catastrófico

La consecuencia directa en política pública

Cuando el aseguramiento privado es marginal, la **totalidad de la carga de reconstrucción recae sobre el presupuesto público** y sobre instrumentos como el Seguro para Catástrofes del Gobierno Federal —que, por diseño, protege el patrimonio del Estado, no directamente el de las familias o las pymes afectadas.

La discusión de fondo entre especialistas es si México necesita una arquitectura financiera integral que combine reserva pública con seguros privados masificados, bonos catastróficos y mecanismos de liberación inmediata, todo sujeto a fiscalización, en lugar de depender del Ramo 23.

Pérdida irrecuperable

Cada catástrofe sin cobertura se traduce en pérdida patrimonial permanente para millones de familias

Carga fiscal creciente

El presupuesto público absorbe una demanda que supera su capacidad de respuesta sostenida

El mercado privado y la tendencia paramétrica regional



Una oportunidad de mercado con responsabilidad social

El seguro paramétrico que hoy usa el Gobierno Federal no es una anomalía del sector público: es parte de una **tendencia regional ya observable en toda Latinoamérica**. El crecimiento proyectado de esta categoría —impulsado por el aumento en frecuencia de huracanes, inundaciones e incendios asociados al cambio climático— representa tanto una oportunidad de negocio como una responsabilidad para el sector privado.

La referencia sísmica: 2017 como escenario extremo

Los sismos de septiembre de 2017 dejaron pérdidas combinadas superiores a **2,000 millones de dólares** para el sector asegurador mexicano —una cifra que sigue sirviendo como referencia de escenario extremo en los modelos actuariales del ramo de terremoto, y que confirma por qué la cobertura sísmica es, junto con la hidrometeorológica, el eje central de cualquier estrategia catastrófica nacional.



Estados y Municipios

Primer eslabón pendiente de incorporar al modelo paramétrico, con alta exposición y baja capacidad fiscal propia



Hogares de Bajo Ingreso

El pago automático sin ajuste presencial hace viable el seguro en zonas remotas y de difícil acceso



Pymes y Comercios

83% sin cobertura. El diseño paramétrico simplifica la emisión masiva y reduce el costo de distribución



Sector Agropecuario

Ya con experiencia en paramétricos agrícolas; modelo replicable hacia riesgos hidrometeorológicos rurales

Lectura de conjunto para el sector asegurador



Cobertura
reactiva

Activos no
asegurados

Diseño
paramétrico

1

La cobertura estatal reacciona, no anticipa

La duplicación del Seguro para Catástrofes en 2026 llegó *después* de una temporada de pérdidas récord, no antes. Es una respuesta correcta, pero tardía respecto al ritmo con que el fenómeno climático se acelera.

2

La vulnerabilidad real está en el patrimonio privado no asegurado

Con apenas 17% de penetración entre empresas y una fracción mínima de viviendas con cobertura de inundación, cada catástrofe se traduce en pérdida patrimonial irreparable para millones de familias — no en un siniestro indemnizado.

3

El paramétrico puede cerrar la brecha en el mercado masivo

Su simplicidad operativa —pago automático sin ajuste presencial— lo hace especialmente apto para geografías de difícil acceso y segmentos de bajos ingresos, precisamente donde el aseguramiento tradicional nunca ha logrado penetrar de forma sostenida.

Conclusión: La pregunta pendiente del sector

El seguro para riesgos catastróficos en México ha recorrido, en menos de tres décadas, un camino que va de un fideicomiso público con reservas propias a un mosaico de instrumentos —presupuesto, seguro paramétrico, bono catastrófico— más flexible, pero también más frágil frente a la discrecionalidad presupuestal.

El incremento gradual y sostenido de inundaciones y sismos no es una proyección futura: es ya, medible en pesos y en vidas, la realidad de cada temporada de lluvias y cada ciclo sísmico.

La pregunta pendiente no es si el **Estado** cuenta con cobertura suficiente, sino si el **ciudadano y la pequeña empresa** —los verdaderos ausentes en esta ecuación— la tendrán antes de que llegue el próximo evento.

Fuentes consultadas

Secretaría de Hacienda y
Crédito Público (SHCP)

Asociación Mexicana de
Instituciones de Seguros
(AMIS)

Instituto Mexicano para la
Competitividad (IMCO)

México Evalúa

Banco Mundial

Medios especializados en
finanzas públicas y seguros